NOVARA
CONSULTING GROUP

This document was translated from English by machine and may contain mistakes. The English original is at https://www.novaracg.com/2026/07/12/structural-conflicts-of-interest-in-the-sign-language-ai-ecosystem-the-governance-independence-problem/.

Conflictos de interés estructurales en el ecosistema de IA de lengua de señas: el problema de la independencia de la gobernanza

Heather Grizzle · July 12, 2026

Who governs sign language AI, and how independent are they from those who sell it? The structural conflict-of-interest problem in the ecosystem.

Contenidos

1. El problema estructural, ilustrado
2. La gobernanza y el desarrollo de mercado como funciones distintas
3. La atención sanitaria como caso límite
4. Un patrón recurrente en la gobernanza tecnológica
5. Un problema de ecosistema que requiere soluciones estructurales

El discurso público en torno a la inteligencia artificial de lengua de signos es, en su superficie, un debate sobre tecnología. Los defensores destacan las trayectorias de innovación. Los críticos enumeran los riesgos. Los investigadores cuestionan las métricas de precisión. Los proveedores identifican oportunidades de mercado. Sin embargo, bajo el registro técnico de estas conversaciones subyace una cuestión más fundamental y considerablemente menos examinada: si las estructuras institucionales responsables de gobernar la IA de lengua de signos mantienen suficiente independencia respecto de las estructuras comerciales responsables de comercializarla.

Esta no es una pregunta sobre ninguna organización en particular. Es una pregunta sobre la arquitectura del ecosistema.

El problema estructural, ilustrado

Signapse ofrece un caso analítico útil, no porque la empresa represente una conducta indebida, sino porque representa visibilidad. Como uno de los actores más destacados en el espacio de la IA de lengua de signos, Signapse ilustra con particular claridad cómo los límites entre la participación en la gobernanza, el compromiso comunitario, la colaboración con la industria y el despliegue comercial pueden volverse estructuralmente difíciles de distinguir.

En los últimos años, la dirección de Signapse ha mantenido una presencia pública constante en conversaciones relativas a los estándares de accesibilidad, la política de acceso lingüístico y el futuro institucional de las tecnologías de comunicación. Al mismo tiempo, la organización ha perseguido una agenda comercial activa: ampliando alianzas, buscando contratos de despliegue y posicionando sus tecnologías de IA para lengua de signos en sectores que incluyen los servicios gubernamentales, la infraestructura pública de información y la atención sanitaria. Ninguna de estas actividades, consideradas de forma aislada, amerita escrutinio. Se espera que las empresas busquen el crecimiento del mercado. Se espera que los ejecutivos aporten su experiencia a las conversaciones profesionales y de políticas públicas. La industria no puede desarrollarse sin visibilidad, y los campos no pueden avanzar sin colaboración intersectorial.

El problema analítico surge cuando ambas actividades operan de manera simultánea dentro del mismo ecosistema institucional, y cuando los mecanismos para distinguirlas están ausentes o poco desarrollados.

La gobernanza y el desarrollo de mercado como funciones distintas

La preocupación en cuestión no es la coexistencia de intereses comerciales y de gobernanza dentro de un campo compartido. Dicha coexistencia es, hasta cierto punto, estructuralmente inevitable en los sectores de tecnología emergente. La preocupación es la conflación de estos intereses, y las condiciones institucionales bajo las cuales esa conflación se normaliza.

La gobernanza y el desarrollo de mercado cumplen funciones categóricamente distintas. La gobernanza existe para proteger el interés público. Se pregunta si una tecnología debe implementarse, bajo qué condiciones es apropiado su despliegue y qué salva-

guardas deben establecerse antes de que este ocurra. El desarrollo de mercado existe para ampliar la adopción. Construye relaciones, genera confianza institucional y crea vías hacia la implementación. Ambas funciones pueden coexistir dentro de la misma industria. Sin embargo, no pueden tratarse como equivalentes, y no debería permitirse que una sustituya a la otra.

Cuando los organismos consultivos, las iniciativas de participación comunitaria, los debates sobre estándares y los foros de gobernanza incluyen a participantes con intereses financieros directos en la tecnología objeto de revisión, surge una cuestión fundamental de diseño institucional. ¿Dónde termina la supervisión independiente y dónde comienza el cultivo del mercado? Más críticamente, ¿cómo se espera que las instituciones públicas, las comunidades Sordas y los responsables de políticas identifiquen la diferencia desde fuera?

Si una organización ayuda a moldear el panorama normativo y político en torno a la IA de lengua de signos mientras a la vez mantiene un interés comercial en la expansión de ese panorama, la transparencia no es simplemente una cortesía profesional. Es un requisito estructural para una gobernanza legítima.

La transparencia no es simplemente una cortesía profesional. Es un requisito estructural para una gobernanza legítima.

La atención sanitaria como caso límite

Los riesgos en materia de gobernanza se intensifican considerablemente cuando la atención sanitaria entra en la conversación sobre el despliegue. Los materiales públicos asociados a las tecnologías de IA para lengua de signos han identificado cada vez más a la atención sanitaria como un mercado prioritario. Este planteamiento merece un examen cuidadoso, porque la atención sanitaria no es análoga a otros sectores de despliegue.

La atención sanitaria abarca los procesos de consentimiento informado, las comunicaciones diagnósticas, las instrucciones de tratamiento, los servicios psiquiátricos, la medicina de urgencias y las conversaciones de final de vida. Los errores comunicativos en estos entornos conllevan consecuencias que van mucho más allá de la degradación del servicio. Pueden afectar al diagnóstico, alterar las trayectorias de tratamiento,

comprometer la autonomía del paciente y, en circunstancias agudas, determinar el resultado de la supervivencia. Cuando las tecnologías de accesibilidad se posicionan dentro de entornos de atención sanitaria, el umbral de gobernanza aplicable es categóricamente más alto que el que rige el despliegue comercial ordinario.

El mismo principio se aplica, con las variaciones contextualmente apropiadas, a los procedimientos legales, las comunicaciones de seguridad pública, los servicios educativos, los procesos de empleo y la administración de beneficios gubernamentales. Estos no son simplemente sectores de mercado verticales. Son entornos donde convergen el acceso lingüístico, los derechos civiles y la confianza pública. Las decisiones de despliegue en estos ámbitos no deberían guiarse únicamente por la capacidad demostrada. Deberían guiarse por evaluaciones independientes y rigurosas de la preparación institucional, la arquitectura de riesgos y las estructuras de rendición de cuentas.

Un patrón recurrente en la gobernanza tecnológica

El desafío estructural ilustrado por el ecosistema de la IA de lengua de signos no es novedoso. Se repite con notable consistencia a lo largo de la historia de la gobernanza de las tecnologías emergentes.

Las organizaciones que construyen una tecnología invariablemente desarrollan la experiencia más profunda para explicarla. Las organizaciones con la experiencia explicativa más profunda a menudo adquieren una influencia desproporcionada en la formación de la comprensión pública, las conversaciones de política y los marcos regulatorios. Con el tiempo, la distinción entre la evaluación técnica independiente y la defensa de los intereses de la industria se vuelve difícil de identificar con confianza para los observadores externos. Este patrón se ha manifestado en la gobernanza de las plataformas de redes sociales, el despliegue del reconocimiento facial, la regulación de la privacidad digital, la supervisión de la toma de decisiones algorítmicas y la gobernanza de los sistemas de IA generativa. Existe poca base empírica para esperar que la IA de lengua de signos permanezca estructuralmente inmune a las mismas presiones institucionales.

El campo no se encuentra en una etapa lo suficientemente temprana como para evitar enfrentar estas dinámicas. La inversión se está acelerando. Las alianzas institucionales se están multiplicando. El interés en la adquisición por parte de los sectores gubernamental y sanitario está aumentando. El impulso comercial ya está establecido. La

pregunta más urgente es si la infraestructura de gobernanza se está desarrollando a un ritmo acorde.

Un problema de ecosistema que requiere soluciones estructurales

La pregunta que plantea el examen de la posición de Signapse dentro del ecosistema de la IA de lengua de signos no es, en última instancia, una pregunta sobre Signapse. No es una pregunta sobre si la empresa debería competir, innovar o participar en el discurso profesional. Es una pregunta sobre si el ecosistema de la IA de lengua de signos ha construido mecanismos de gobernanza con suficiente independencia respecto de los intereses comerciales como para cumplir su función prevista.

Cuando esos mecanismos son débiles, están ausentes o son estructuralmente ambiguos, la confianza pública recae por defecto en la dependencia de garantías individuales. La historia ofrece un aliento limitado respecto de la durabilidad de ese arreglo.

La comunidad Sorda merece más que garantías. Merece estructuras de gobernanza cuya independencia sea arquitectónicamente evidente, institucionalmente exigible y no dependiente de la buena voluntad de las organizaciones que están siendo gobernadas.

Ese no es un problema que ninguna empresa individual pueda resolver. Es un problema de ecosistema.

Y los problemas de ecosistema son precisamente aquello que las instituciones de gobernanza existen para abordar.

> **TIPS**
>
> Know something about a sign language AI system that the public should know? Send it to tips@novaracg.com. Every tip is read by me and kept confidential. If you work in the UK, writing to us is not by itself a protected disclosure under the Public Interest Disclosure Act 1998, so before you share employer information, check your options with Protect (protect-advice.org.uk), the free whistleblowing advice line.

SUPPORT NCG

NCG does this work without vendor money, so our findings stay ours. If it has been useful to you, you can support NCG's independent work here. NCG is a for-profit company, not a charity. Contributions are not tax-deductible and buy no service or influence.

Cómo citar

Grizzle, H. M. (2026, July 12). Conflictos de interés estructurales en el ecosistema de IA de lengua de señas: el problema de la independencia de la gobernanza. Novara Consulting Group. https://www.novaracg.com/es/2026/07/12/structural-conflicts-of-interest-in-the-sign-language-ai-ecosystem-the-governance-independence-problem/